

TOLEDO: UN MES, 1 PESETA. PROVINCIA, TRES MESES, 4. OTRAS PROVINCIAS, SEIS MESES, 10.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: COMERCIO, 55, TOLEDO

ÉXITO FUGAZ

El discurso pronunciado el viernes en el Congreso por el Sr. Lerroux hizo gemir las prensas de todos los periódicos sectarios, y puede decirse que muy especialmente los del *trust*, que apuraron todos los adjetivos encomiásticos y todas las alabanzas en honor del jefe del partido radical.

Quien leyera la prensa del sábado, y aun la de ayer, quedará plenamente convencido de que, como ella decía, poniendo todos sus odios y su pasión sectaria al servicio del Sr. Lerroux, éste había conseguido rebatir todo lo afirmado por el Sr. La Cierva y hasta había logrado inutilizar para siempre al último Gobierno conservador, que ya, en virtud del veto republicano, no habría de volver a gobernar en España, con la que, según el gran definidor de gubernamentalismo, se hicieron incompatibles los Sres. Maura y La Cierva.

Pronto quedó deshecho el enorme éxito del Sr. Lerroux; tan pronto como el ex Ministro conservador empezó su rectificación al siguiente día.

Ello no obstante, la prensa radical, incluyendo en esta categoría a la *truster*, no quiere darse a partido y, abeltranejando la verdad, desfigurando la realidad de los hechos, afirma muy seriamente que la rectificación del Sr. La Cierva ha carecido, en absoluto, de importancia y no ha desvirtuado el sentimental discurso del Sr. Lerroux. Veamos si eso es exacto.

El Sr. La Cierva demostró plenamente: Que el Gobierno conservador, no sólo no persiguió nunca al Sr. Lerroux, sino que permaneció neutral en las elecciones en que fué derrotado, así como en las en que triunfó; que el Gobierno conservador dió una amnistía a fin de que el Sr. Lerroux pudiera volver a España y sentarse en el Congreso; que el Sr. Lerroux hizo campaña antiespañola en el extranjero; que el Sr. Lerroux es enemigo del Ejército, como lo prueban sus escritos y su conducta; que el Sr. Lerroux, si no tuvo intervención directa en los atentados de París, Madrid y algún otro de Barcelona, coincidió en esta última capital con Ferrer, con Morral y con

Malato precisamente pocos días antes de esos atentados y declaró en favor de Malato en el proceso de la calle de Rohan, y que el Sr. Lerroux hizo una labor perjudicial en alto grado para la ciudad condal, cuyos intereses han decaído notablemente.

Y por si todo esto fuera poco, el señor Ventosa dió un recorrido tremendo al jefe de los radicales, al que demostró que obra de éstos fué el atentado de Hostafranchs, como suya fué la desmoralización del Ayuntamiento barcelonés.

El discurso de Lerroux quedó deshecho; pero ¡cualquiera lo cree leyendo la prensa radical!

PERO.... ¿LOS HAY?

Mucho es lo que se habla de la política local y provincial; mucho se dice de los políticos que *nos usufructuamos* por aquí, y cada vez que oímos hablar de esa política y de esos políticos, giramos la mirada en derredor, buscamos, inquerimos, husmeamos, y al ver la realidad, nos preguntamos: pero ¿hay políticos en Toledo?

No; no hay políticos en Toledo, no hay hombres que *sientan* el ideal y se afanen por llevarle a la realidad, convirtiendo en hechos positivos las aspiraciones del partido, practicando los procedimientos y las formas de gobierno que constituyen la modalidad del partido, haciendo la oposición con arreglo a la pauta por el partido marcadas.

Los políticos, por razón de sus ideas dentro de cada partido, pueden clasificarse en tres categorías: la de los que tienen ideal y amoldan a él su conducta, por convencimiento; la de los que, sin sentir el ideal, se afilian al partido por amistad con el jefe, por simpatías ó por concomitancias entre el programa y sus ideas particulares, y la de los que, sólo atentos a sus conveniencias é intereses, forman la caterva inmensa de *logreros políticos*, que van simplemente a ver lo que cae, a medrar a costa de la política.

Claro es que la labor de los políticos es muy distinta, según que pertenezcan a una ú otra categoría. Mientras que los de la primera trabajan sin descanso en la defensa del programa del partido en que militan y juzgan propicios todos los instantes de la vida, todos los momentos, para hacer predicaciones de su ideal y para intentar, cuando menos, llevarlo a la realidad, los de la segunda categoría se limitan a esperar cruzados de brazos las órdenes del jefe, y entonces las cum-

plen, sin entusiasmos, friamente, como se cumple un deber burocrático, y los de la tercera categoría ni eso, pues únicamente acatan las órdenes superiores cuando ello puede beneficiarles y reportarles algún provecho.

En privado, los primeros hablan siempre con encomio de sus jefes y con afecto de todos los que militan en su partido, enalteciendo sus triunfos y disculpando sus yerros; los segundos, sólo encuentran respetables a los jefes, tirando con bala rasa contra todos los demás afiliados al partido, a los que critican despiadadamente, ridiculizándoles cuanto les es posible; los últimos, en fin, chillan, gritan, hacen mil demostraciones de adhesión al programa que dicen defender, pero son capaces de vender el ideal por un destino de nómina ó por cualquiera beneficio.

En orden a su significación en la política, se dividen en dos categorías: la de los que ocupan cargos y la de los que no ocupan cargos públicos: de los primeros no hay que hablar, pues claro es que el puesto oficial les obliga al cumplimiento del deber y les señala su camino. Los segundos, cuando pertenecen a la primera de las categorías de que antes nos hemos ocupado; cuando sienten el ideal, se esfuerzan por llevarlo a la práctica, secundando con entusiasmo a sus jefes, procurando que el programa de su partido se traduzca en hechos positivos; si pertenecen a la segunda categoría, no hacen nada en favor del programa, aunque si puede que hagan algo en su contra, y si pertenecen a la tercera, seguramente que procurarán ridiculizarle, no sin hacer grandes protestas de adhesión a él.

Viniendo ahora a Toledo, os invitamos a que mediten nuestros lectores sobre lo que la realidad nos muestra, os rogamos que miréis la labor de los hombres que aquí se dicen políticos.... ¿Verdad que no encontraréis hombres que os merezcan ser incluidos en la categoría de sinceros, en esa categoría de políticos de ideas, que constantemente trabajan para llevarlas a la vida real, de políticos que intentan hacer fecunda la labor de los gobiernos en bien del pueblo? ¿Verdad que sólo encontraréis en Toledo políticos domoledores?

Pero no, ni eso: sólo encontraréis hombres que *hacen* política baja y rastrera, y que os harán pensar, y os llevarán a preguntaros, cuando oigáis hablar de los políticos toledanos:

Pero.... ¿los hay?

LA NOTA DEL «OSSERVATORE ROMANO»

A continuación publicamos íntegra la nota de *L'Osservatore Romano* relativa

á la cuestión religiosa en España, de que ya nos adelantó algunos detalles el telégrafo.

Dice así:

«Planteada en España la cuestión referente á la situación jurídica de las Ordenes y de las Congregaciones religiosas, son muchos los periódicos que han publicado noticias inexactas acerca de las disposiciones de la Santa Sede, acusando á ésta de intransigencia, como si la Santa Sede opusiera una negativa sistemática á todo acuerdo razonable.

Estamos, por el contrario, autorizados para declarar se ha mostrado dispuesta, tanto con el actual Gabinete como con los anteriores, á otorgar concesiones importantes, tales como la limitación de las casas religiosas, la supresión de aquellas en que residieran menos de doce religiosos, el deber de impetrar autorización gubernativa para la apertura de nuevas casas, la sumisión de todas las Congregaciones religiosas á los impuestos del Reino que gravan á las restantes personas jurídicas ó súbditos españoles, y la obligación para los extranjeros que quisieran fundar en España Ordenes ó Congregaciones religiosas, con personalidad jurídica reconocida por el Estado, de naturalizarse previamente en el Reino, según las leyes civiles.

Todo esto demuestra claramente la benevolencia del Padre Santo hacia la nación española y demuestra asimismo cuán incorrecto y cuán injusto sería, por parte del Gobierno, adoptar unilateralmente medidas relativas á la organización de las Ordenes y Congregaciones, materia, de suyo religiosas y objeto en los presentes momentos de negociaciones entre las dos potestades. No cabe afirmar, por lo tanto, que la Santa Sede imposibilite con su actitud una solución equitativa.»

Nuestros grandes parlamentarios.

D. JUAN DE LA CIERVA

..... Peligroso sería el Gobierno fundado en las leyes de la reputación, instituidas ligeramente, del vulgo.... Un pecho magnánimo no teme os rumores flacos del pueblo ni la fama vulgar. El que desestima esta gloria, adquiere la verdadera....

(SAAVEDRA FAJARDO: *Empresas políticas*.—*Empresa XXXII*.)

La característica psicológica de Cierva—Cierva á secas le llamamos los murcianos—es la voluntad; querer firmemente lo que quiere y perseverar con tenacidad invencible y vigilante en el propósito; hé aquí todo el esquema de su ser espiritual. Para él no hay obstáculos insuperables en la vida; nunca acomete más que aquellas empresas dominables por su fuerza interior, y de tal modo mide y proporciona el avance á la energía de que dispone, que puesto en la acción no

conoce la palabra «imposible». Cierva ha llegado al alto puesto político y social que hoy ocupa á fuerza de querer y por el pertinaz empuje de su talento. Los que se imaginan que las circunstancias exteriores prestaronle gran auxilio en la subida, se engañan totalmente; esas circunstancias son para él más aparentes que reales, meros pretextos por él mismo buscados, pues dentro de sí tiene el verdadero punto de apoyo, sobre el cual afirma siempre su ambición.

No conoce Cierva el reposo ni el descanso: el trabajo sin tarea ni límite es la ley de su vida, y en el trabajar no hay para él, como decimos los levantinos, pared entre el día y la noche. Su voluntad invencible ha llegado al dominio hasta de las funciones vegetativas de su cuerpo; duerme cuando quiere, pudiendo, al igual que los grandes caudillos de la Historia, dividir el sueño cotidiano en las porciones y trozos que le permiten utilizar los retales del tiempo.

La íntima constitución del arma de Cierva acusa una modalidad bien singular. En él se da el caso de una separación absoluta entre la esfera emotiva y la del pensamiento. Es vehementísimo y de una sensibilidad delicada en la expresión y disfrute de los afectos; su vida privada y particular la forman los dulces cariños de la familia, el culto de la amistad y hasta el recuerdo de las ofensas. En cambio, nada de esto influye en el discurrir de su entendimiento. Como hombre intelectual es frío, de una frialdad absoluta. Ni los amores, ni los odios; ni las simpatías, ni las antipatías; ni el favor logrado, ni el perjuicio sufrido, por injusto y grande que éste resulte, tienen cosa que ver en la formación de sus ideas. Para Cierva, la fuente de los juicios está en la realidad; y se engañan completamente los que le juzgan animado de vehemencia ó arrebatado por la emoción cuando actúa en política; no tiene él, desde el punto de vista del gobernante, ni amigos ni enemigos; no piensa en el ayer más que como lección, y sólo mira al mañana con la vista puesta en la consecuencia de las premisas de hoy; su política es política sin nervios, pese á lo que dicen los que no le conocen; de aquí que permanezca sereno ante los mayores conflictos.

Y es la política la inmensa obsesión de su vida; pero no la política vulgar y pequeña del particularismo provechoso, sino la política que encierra dentro de sí una ambición digna y sin límites. Yo he averiguado, después de largo tiempo de estudiar al hombre, cuál sea el móvil impulsor de su conducta pública, y he descubierto el secreto que Cierva guarda en lo más recóndito de su esperanza. No es la posición material lo que él busca; para llegar sin esta impedimenta á la política, ha trabajado día y noche, y se creó un patrimonio. Tampoco lo inspira la vanidad del coro agradecido de la adulación; no hay político que haya hecho menos por sus amigos personales. Es imposible inducir sea la soberbia ostentosa y banal la que alienta sus ansias; su trato resulta sencillo y fácil, y su condición modesta y apartada. Del fanatismo por esto ó por lo otro no hay que hablar; su vivir en el extranjero, su gran cultura

general le ponen á cubierto de toda intransigencia. Entonces, ¿qué es lo que Cierva quiere? ¿Qué ambiciona? ¿Qué busca?... Anhela para su nombre una página en la Historia. Por eso es invencible.

Los mismos enemigos que le combaten, queriendo detenerle, son escalones utilizados por él para la subida; sobre sus propias espaldas pone Cierva los pies y por ese andamio va llegando á la cumbre. Ellos no han visto que habiendo nacido Cierva pobre, con su honrado trabajo se labró una posición modesta, pero lo bastante para entrar libre de toda preocupación en la política; ellos no han visto que no siendo Cierva orador, en el significado retórico de la palabra, su voluntad de acero ha logrado en las Cortes el mayor triunfo de tribuna hasta ahora conocido; ellos no han visto que siendo la Prensa el inmenso poder que encumbra á los hombres políticos, Cierva ha luchado contra la Prensa y ha vencido; ellos no han visto que siendo Cierva de carácter si cabe antipático, y teniendo la enemiga de muchos de los prohombres de su partido, él ha sobrenadado por encima de estas rencillas y ha recibido el homenaje público de todos ellos. Pues si todo esto es verdad, ¿cómo sus detractores, cegados por la injusticia, no vieron desde los primeros instantes que luchar injustamente contra él era hacerle el juego más apetitoso para Cierva? Reconózcase que los que le combatieron personalmente pecaron de incautos y de gente sencilla, porque le han proporcionado á él la inmensa satisfacción de imponerles su triunfo.

No ha sido Cierva conocido bien por los políticos: ahora comienzan éstos á conocerle. El cambio de frente verificado en la oposición republicana del Parlamento ante la estrategia de Cierva, demuestra que empiezan aquéllos á percatarse del inmenso valer de su enemigo. Comenzaron atacándole briosamente, con denuedo y, si cabe decir, al asalto, y en menos de tres días, él solo, con una corrección ejemplar, con una tranquilidad estoica, con una frialdad marmórea, los ha reducido á un posición defensiva. ¿Es que esto no es nada?

Desengañense todos: Cierva es un contendiente inexpugnable. Su talento ordenado y sereno, su voluntad férrea, su trabajar incansable, su gran cultura, su valor cívico, á prueba de toda amenaza, y su proceder desinteresado, le ponen fuera del alcance de todo ataque personal. El punto en donde se le da ahora la batalla es un terreno ciego é imbécilmente elegido. Porque la mayoría de España y el Ejército todos dicen á voz en grito que cuando los acontecimientos vergonzosos de Julio, Cierva salvó á la Patria de la anarquía y de la deshonra, y los que le combaten por ésto, más y más afirman su personalidad y su valer.

No. Con Cierva hay que batallar de otro modo. Las amenazas son en balde, los dictérios no los escucha; él va tranquilo con su conciencia y hacia su ambición. Es un hombre que ha nacido para mandar, y, forzosamente, hemos de reconocerle esta su propia naturaleza. La lucha hay que plantearse en el terreno

de los principios Cierva pertenece al partido conservador y tiene que defender su credo, sus ideas y procedimientos, y aquí está la verdadera juntura de la coraza. La cuestión clerical— aunque Cierva no es muy de la derecha, lo advierto—, los problemas de la instrucción pública, lo que compete á los asuntos de Hacienda, la reorganización del Poder judicial, todas las reformas que pide la democracia en frente de los conservadores; estos son los campos de la discusión.

Pero ¿venir á defender contra él á los anarquistas de Barcelona, combatirle por sus opiniones africanistas, echarle en cara que es un hombre de Gobierno amante y sostenedor del orden público? ... ¡Hombre, por Dios! ¡Ni enemigos pagados por él mismo podrían hacerle mejor juego á su encumbramiento!

Tomás MAESTRE.

(De *El Mundo* de anteanoche.)

NOTAS AGRÍCOLAS

La cosecha de cereales en Europa.

Aún es pronto para juzgar de la cosecha de cereales en Europa y los datos no son completos ni muy fundados todavía, pero totalizando los cálculos relativos á la próxima cosecha en los diversos países europeos que se cuidan de estas estadísticas (y no hay que decir que faltan los de nuestra España), puede fijarse el total de la próxima recolección de trigo en Europa en 250.000.009 quarters.

De la cosecha mundial no es posible adelantar cálculo alguno; pero desde luego puede afirmarse que será muy inferior á la «cosecha record» del año pasado.

Y teniendo en cuenta ésto, y la muy importante cantidad de trigo existente de la anterior, tanto en los países exportadores como en los importadores, que será reportado este año en la nueva campaña, es evidente que las perspectivas son de grandes aprovisionamientos, capaces de cubrir todas las necesidades del consumo mundial, y conservando un nivel de precios moderado.

La cosecha de azafrán.

La cosecha de azafrán ha sido muy escasa y los precios de este producto se mantienen firmes con tendencias á mejorar.

En Valencia se cotiza de 37 á 40 pesetas los 355 gramos.

La perspectiva de la próxima cosecha de algarrobas es bastante favorable para los productores, pero los precios de este artículo han descendido bastante y aunque las existencias son pocas, la tendencia sigue siendo de flojedad.

El alza de los vinos.

El alza de los vinos es general en los mercados de Francia.

En el Mediodía se cotizan las clases corrientes á 20 francos hectolitro, haciéndose pocas operaciones por considerar el comercio demasiado alta dicha cotización.

Nuestros vinos en Norte-América.

A consecuencia de una nueva disposición reglamentaria del departamento de Agricultura de Washington, relativa al uso de las palabras *Tipo Oporto* y *Tipo Jerez* en las etiquetas de los vinos *Oporto* *Jerez* que se elaboran en California, los viticultores y vinicultores de ese Estado, en número de 6.000 y representando á 25.007 cosecheros, han elevado una enérgica protesta al Ministerio, fundándose en que aquella disposición perjudica grandemente los intereses de la producción nacional y favorece la industria extranjera, por el simple hecho de que sugiere en el público el concepto de una imitación que los norteamericanos consideran altamente perjudicial para sus vinos, pues que ellos los creen tan exquisitos como sus similares importados.

En realidad, lo que hacen los productores y comerciantes yanquis es desacreditar nuestros caldos, dando al público como auténticos vinos que llaman de Jerez y Sanlúcar de Barrameda y que no tienen nunca las excepcionales condiciones de los gaditanos, con lo cual generalizan su desprestigio por el mundo.

Por esto deben procurar nuestros elementos oficiales la prohibición de esas mixtificaciones mediante la oportuna reclamación diplomática.

GESTIÓN MUNICIPAL

Miedo nos da poner nuestras manos pecadoras en asuntos municipales.

Nosotros que, por amigos que tenemos entre los que forman la Corporación municipal, sabemos que alguien, tal vez el que pase por más sensato, el sesudo en aquella *docta* casa, nos censura acremente, nos moteja, por la forma que empleamos al tratar de las cuestiones que afectan al Municipio, nos encontramos verdaderamente confusos y azorados, siempre que por buscar el bien, por allegar nuestro grano de arena en lo que puede hacerse por Toledo, tenemos que ocuparnos á la fuerza de las cuestiones que tienen relación más íntimamente con el Ayuntamiento.

No sabemos cómo expresar nuestro modo de sentir y pensar respecto á la Corporación municipal, sin que puedan darse por molestos los ediles. Es lástima que no tengan la epidermis tan fina cuando su conciencia les interroga acerca de su gestión en defensa de los intereses morales y materiales de Toledo, como manifiestan ponerla cuando algún periódico, cumpliendo con su deber, formula juicios acerca de su conducta pública en la Corporación municipal.

Por nuestra parte, al hacer público nuestro criterio, que si puede ser equivocado, es noble y de buena fe lo exteriorizamos, hemos dejado siempre á salvo el respeto y la consideración que los Concejales nos merecen. Pero, ¿es que por acaso, porque les estimemos, en lo que valen, particularmente, ya estamos obligados á pensar y decir que son unos buenos representantes del pueblo toledano, aunque con sus hechos en el Municipio demuestren lo contrario? No nos creemos obligados á tanto, nosotros que la amistad la hemos elevado en nuestra alma al nivel de nuestros más caros afectos, de nuestros amores más puros, más sagrados.

Mas no sirve juzgar nuestra conducta con apasionamiento. Hay quien ha interpretado el interés con que seguimos los asuntos municipales, que sólo tiene su fundamento en la creencia de que del Ayuntamiento ha de partir la orientación para mejorar la situación económica y social de Toledo; hay quien ha interpretado nuestra labor, repetimos, con notable error, error que ha ocasionado la malquerencia de que somos objeto por parte de nuestros Concejales.

Hemos de volver sobre este punto, pues las quejas, de este Concejal, tan respetable para nosotros, tan sensato, tan sesudo, nos hacen que le demos plenamente quién tiene la razón, si ellos ó nosotros.

Por hoy terminemos estas consideraciones que tienen su base en la tristeza, en la pesadumbre que nos ha producido la lectura de la Orden del día para la sesión de esta noche.

Conózcanla nuestros lectores por anticipado.

Orden del día.

«Aprobación del acta anterior.

Informe de la Comisión tercera proponiendo que se prohíba el tránsito de carruajes por un trozo de la calle de la Granada.

Instancia de D. Elías Castellanos solicitando autorización para ejecutar obras.

Otra de D. Pedro Gutiérrez con análoga petición para extraer piedra de las canteras de San Jerónimo.»

Ahora bien, ¿es todo esto de lo único que tiene que ocuparse nuestro Ayuntamiento?

Es bien triste, Sres. Concejales; y el temor de disgustar á *vuesasmercedes*, no ha de impedirnos que hagamos pública la amargura que nos domina, al ver cómo cumplís con la misión que os encomendó un pueblo noble; que por *nobles y discretos varones* os tenía.

INFORMACIÓN

PROVINCIAL

Lo que ocurre en Mora.

También en este pueblo, al que se le quiere presentar como fecundo en producir un socialismo, tan mal sentido por los que lo predicán, como mal comprendido por los que á aquéllos siguen, se celebró el domingo 10 de Julio una mani-

festación política, con todo ese carácter anticlerical del que ha querido adornarla.

Tuvo lugar la manifestación, es cierto; algunos quisieron asociarse á este movimiento político de elementos antirreligiosos de toda España; pero estos anticlericales de Mora, en número de unos ciento, formaron la manifestación que no comprendemos qué carácter podía tener en esta localidad.

¿No era el propósito de estos levantiscos organismos demostrar que no conviene á España el clero? Pues fíjense estos paisanos míos, atacados de la epidémica clorofobia, lo que este año ha sido la fiesta que el pueblo de Mora ha organizado en honor á Nuestra Señora del Carmelo.

Este año ha sido más solemne, ha tenido más esplendor que otros años, y á este esplendor y á esta magnificencia han contribuido muchos de los que en la manifestación anticlerical tomaron parte.

Y esto es para que tengan en cuenta estos pequeños Viriatos que acaudillan á unos cuantos infelices, y á los que no es nuestro ánimo molestar, que el pueblo de Mora, fiel y constante en sus creencias, en sus convicciones, no se deja

arrastrar por sus equívocas doctrinas.

Claro es que siguiendo la farsa general, el corresponsal en ésta del periódico canalejista *La Mañana*, telegrafía á su periódico que en la manifestación tomaron parte 3.000 personas. ¿Cabe el error, al confundir un grupo de 100 individuos, con otro de 3.000? No, lo que hay es una notoria mala fe, un insano apasionamiento y un servilismo, que profesionalmente es indecoroso, en estos periodistas, que no tienen inconveniente en lanzar á un periódico de gran circulación las noticias más disparatadas.

El movimiento obrero en Mora, no es de hoy; existe hace tiempo una sociedad obrera que se llama socialista, pero ¿qué ha hecho en bien y provecho de la clase obrera? ¿Ha mejorado á ésta en su condición ó situación? ¿Ha realizado algo que se haya traducido en bienestar para el obrero? ¿Cuál es el fin de esta sociedad? Por sus hechos no lo hemos conocido.

Desde que se instituyó la sociedad sólo se han preocupado de llevar el mayor número posible de representantes al Ayuntamiento. Hasta hoy sólo ha sido una fábrica de Concejales.

¿Y qué hicieron estos Concejales por el pueblo de Mora?

Hasta hoy no conocemos en nada lo provechoso de su gestión.

Que se organicen si quieren más manifestaciones; pero al dar noticia de ellas, que el corresponsal de *La Mañana* se fije en lo que telegrafía.

PAGINOTEY.

Mora y Julio 16-910.

PARA LAS DAMAS

La mujer elegante.

Mme. Marcelle Tinaire, la gran conocedora del arte que tanto interesa á la mujer elegante, ha dado una serie de conferencias en París, en la gran metrópoli abierta siempre á todos los caprichos femeninos (como intencionadamente la ha llamado una insigne escritora) cuyo objeto no ha sido otro que elegantizar á la mujer en todas las manifestaciones de su vida práctica. Sus acertadísimos consejos y ejemplos oportunos han hecho que sus deliciosas conferencias sean el tema de las conversaciones de las damas que la escucharan encantadas.

No creáis, queridas lectoras, que madame Tinaire es austera con los caprichos femeniles, pero es á la par tan refle-

LXXXII

En pocas palabras, las siguientes, refirió la desdicha de su gente:—«Nuestro maquiavélico empresario, dijo, cuando nos hallábamos á la altura de no sé qué promontorio, hizo señas para ponerse al habla con un bergantín desconocido. ¡*Corpo di Caio Mario!* En un momento fuimos trasbordados *scudo di salario*; pero si el sultán es aficionado á la música, presto habremos hecho de nuevo nuestro negocio.

LXXXIII

»La *prima donna*, aunque ya un poco madura por los años y por la vida aventurera que ha llevado, y aunque propensa á constiparse cuando la entrada en el teatro no es un lleno, aún tiene buenas notas; la mujer del tenor carece de voz, pero es muy guapa: en el carnaval pasado hizo mucho ruido en Bolonia, donde robó á una vieja princesa romana su amante, el conde César Cicogna.

cautiverio, cantando, por singular coincidencia, *L'Italiana in Algeri*. La siguiente versión del hecho, tomada de un diario manuscrito de cierto viajero digno de crédito, me parece la más exacta de todas:

«En 182, un señor Quariglia convenció á varios jóvenes de uno y otro sexo, todos menores de dieciséis años, de que debían acompañarle en una excursión dramática que proyectaba: parte de los jóvenes había de dedicarse á la ópera, y otra parte al baile. Los embarcó en un buque que los condujo á Janina, en donde los vendió para los objetos más infames: unos murieron al rigor del clima; otros por consecuencia de largos sufrimientos. Sólo volvió un corto número de ellos, en el cual se hallaba un señor Molinari y una bailarina llamada Bomfiglia, que casó después con el tenor Crespi. El malvado que los vendió estaba empleado como *capo de vestari*, jefe de sastrería, en el teatro Felice de Venecia, cuando residía allí lord Byron —
GRAHAM.

el sepulcro de Haideé y el de su padre, que, por lo demás, carecen absolutamente de signos exteriores: nadie puede reconocer el sitio donde reposa tan bella criatura. Ni una piedra queda para memoria; ni una voz para contar su historia; ni otro acento fúnebre que el rumor profundo de los mares ruega por aquella hermosa hija de las Cicladas.

LXXXIII

Pero más de una virgen griega suspira al pronunciar el nombre de Haideé, en medio de una canción de amores, y más de un habitante de aquellas islas prolonga la velada relataando la historia de Lambro: ella era la belleza; él era el valor; si ella amó mucho, pagó su falta con la vida... porque tales errores siempre cuestan caros. Nadie se envanezca de haber esquivado los peligros del amor, tarde ó temprano, se vengará.

LXXXIV

Dejemos este asunto, que ya es demasiado triste, y doblemos esta página dolorosa. No me place describir la locura, por no parecer que estoy tocado de ella: además de que no me queda más que decir acerca de este capítulo. Mi musa es un diablillo caprichoso, y nos lleva ahora al mar, siguiendo la estela del barco que conduce á Don Juan, á quien hemos dejado medio muerto algunas estancias más arriba.

LXXXV

Herido, encadenado, recluso, aprisionado, emparedado, Don Juan vió transcurrir muchos días y muchas noches antes de que pudiera recordar lo pasado, y cuando recobró la memoria, hallóse en alta mar, corriendo el viento con una

xiva é inteligente en sus apreciaciones, que pone especial cuidado en convencer á sus oyentes que la poesía en la mujer no está en razón directa con la cantidad de sedas y encajes que llevemos, sino en la gracia innata, en esa especial prerrogativa que Dios ha dado á la mujer de sentir y procurar la belleza á todos cuantos la rodean.

La mujer moderna, la que aspira á ser lo que es ya el ángel del hogar, debe hallarse en posesión de la idea que el lujo excesivo no constituye su belleza, ni mucho menos la admiración bien entendida, de sus verdaderas amistades; pero al propio tiempo es su deber procurar si ha de contarse en el número de las distinguidas, que le interesa muy mucho el arte de saber vestir, y que si muchos autores dicen que el arte más importante para la mujer es la *cuisine* (y yo no protesto) también forma parte esencialísimo del caudal de sus conocimientos saber vestir con elegancia y economía relativa.

Una *mujer femenina*, elegante distinguida, consuela el espíritu, y á su paso se alegran los ojos, tristes ante la contemplación de los vestidos ingleses, severos é inflexibles, los sombreros altos y grandes, los zapatos americanos cómo

dos como antiestéticos. Las mujeres bien vestidas son ya el único encanto de las calles; afirmación de una notable escritora que aunque no me atrevo á darle la razón, estoy muy distante aún de quitársela.

Supongo, simpáticas lectoras, que hoy me encontraréis filosófica, quizá extraordinariamente. Es verdad. Al tomar la pluma para dedicaros este ratito no ha sido mi objeto presentaros modelos de toilettes bellas, sino una sencilla conversación de asunto íntimo; mas para que contrarrestéis un poquito esta filosofía no muy del agrado de todas, voy á citaros un abrigo verdaderamente encantador

que está haciéndose admirar por nuestras damas elegantes.

Está hecho de tafetán de seda blanco, recubierto de una muselina de sebige y de otra de matiz tabaco. Un fino bordado matizado rodea todo el borde del abrigo, terminando por delante con una lindísima caída de cinta color champagne cambiada con otra más estrecha en oro.

Es de un efecto maravilloso, y colocado sobre una mujer delgadita y alta, más parece una figura imaginaria por lo espiritual que concepción de nuestros grandes modistos.

Margarita GAUTIER

EL SUCESO DE AYER

Vuelco de un automóvil.—Dos heridos.

La mucha gente que en las primeras horas de la noche se dirigía al Miradero á gozar de las delicias del paseo dominiguero provinciano, vió con sorpresa el ascenso lento, pausado, que un automóvil realizaba por la cuesta del Miradero.

El automóvil, ocupado por dos personas, desfilaba entre las dos filas de gente que por las aceras se dirigía al paseo,

siendo motivo de expectación de los que lo contemplaban.

No sabemos qué es lo que más llamaría la atención, si el ver caminar un automóvil dentro del recinto de Toledo, á marcha moderada, lentamente, nosotros que estamos acostumbrados á verlos correr por nuestras calles tortuosas y estrechas, como si fuesen por amplia y llana

marcha de seis nudos por hora, y con la proa puesta á las playas de Troya. En cualquiera otra ocasión hubieran sido grato el verlas; pero en aquella no tenía encanto alguno para él el cabo Sigeo (1).

LXXVI

Allí, sobre la vasta colina donde existen desparramadas algunas chozas, entre la mar y el Helesponto, Aquiles, el valiente entre los valientes, descansa en su tumba... Así lo dicen por lo menos, aunque Bryant (2) lo niega: más lejos, en la llanura, elevase, soberbio, grande, mudo el túmulo... ¿de qué héroe? Los dioses lo saben: de Patroclo, acaso de Ajax ó de Protesilao, que si viviesen, aún tendrían por oficio pasarnos á cuchillo.

LXXVII

Y nada más que montículos, en donde no se encuentra un mármol ó una inscripción; una llanura dilatada é inculta, rodeada de montañas; á lo lejos el Ida, siempre igual, y el viejo Escamandro, si por ventura es él. Todavía parece aquel inmenso teatro construído para la gloria; aun podrían batirse allí con desahago cien mil soldados. Pero en donde yo he buscado los muros de Ilión pasta la apacible oveja, y se arrastra lentamente la tortuga.

LXXVIII

Rebaños de caballos sueltos; aquí y allá pequeños case-

(1) Promontorio de la Troade, á la entrada del Helesponto, hoy estrecho de los Dardanelos.

(2) Escritor inglés del siglo XVIII, que publicó unas *Disertaciones sobre la guerra de Troya*, negando carácter histórico al poema de Homero, y afirmando que jamás existió Troya.

ríos de nombres bárbaros y modernos; pastores nada parecidos á Paris, que corren á contemplar por un instante á los jóvenes europeos, á quienes los recuerdos de los estudios clásicos llevan á los campos donde fué Troya; un turco, el rosario en la mano y la pipa en la boca, entregado á sus oraciones: esto es cuanto yo he encontrado allí... ¡Frigios! El diablo me lleve si he visto uno sólo.

LXXIX

En este punto fué donde, habiendo podido abandonar su triste camarote, se halló Don Juan esclavo, y contempló con mirada sombría la extensión azul sobre que se proyectaba la sombra de los heroicos sepulcros. Debilitado por la pérdida de la sangre, apenas pudo hacer á las gentes del barco algunas preguntas, cuyas respuestas no fueron muy satisfactorias para el pasado ni para el presente.

LXXX

Algunos de los compañeros de cautiverio de Don Juan eran italianos: de ellos mismos supo la relación de las singulares aventuras que allí los tenían; que formaban entre todos una compañía de cantantes, no poco aventajados; que iban á Sicilia para representar algunas óperas, y que al salir de Liorna, habían sido, no ya atacados por un barco pirata, sino vendidos en poco precio por el mismo empresario de la compañía (1).

(1) El hecho es casi como le refiero. Hace algunos años, un empresario ajustó una compañía de actores para un teatro extranjero. Embarcólos para un puerto de Italia; los llevó á Argel, y los vendió. Me acuerdo que, hallándose en Venecia en 1817, oí á una de las actrices recién llegada de su

carretera, ó el hecho de que los que ocupaban el auto tenían sus vestiduras cubiertas de sangre.

En un pueblo tan tranquilo como Toledo, en una población que por lo monótona de su vida adquiere tan pronto relieve cualquier hecho, por insignificante que sea, pronto se supo á qué obedecía el suceso del automóvil. Así fué; éste llegó al Hotel Castilla, y aquel fué el punto de mira para la información y para la satisfacción de la curiosidad de los toledanos.

Por la carretera de Cáceres caminaban en automóvil, en dirección á Toledo, los Sres. D. Manuel Zarandieta, Abogado muy conocido en Madrid, y su amigo D. Antonio María Letró. Conducía el automóvil este último, y al descender por la cuesta de las Nieves, al tratar de detener la marcha del coche con el contrafreno de pie, volcó el auto, cogiendo en parte debajo á los automovilistas, los que sufrieron lesiones de alguna consideración, aunque afortunadamente no tan graves como las que pudieron causarse por venir el coche á una buena velocidad.

Al poco tiempo de ocurrir el accidente, pasaban por el sitio de la ocurrencia D. Santiago Mataix y D. José Toda, los que ofrecieron auxilio á los que sufrieron el percance.

Con ligeras averías y no sin grandes esfuerzos, pudieron colocar el coche en situación de que los trajese hasta Toledo.

Ya en esta capital, se alojaron en el Hotel Castilla, donde les fué prestada asistencia facultativa.

Ambos automovilistas presentaban lesiones, uno de ellos en la mano derecha, y el otro en la parte inferior de la cara.

Para evitar que por la diligencia de los periodistas toledanos se telegrafiasé la noticia del accidente á los periódicos de Madrid y pudiese alarmar á las familias, guardaron reserva absoluta de sus nombres.

Esta mañana, en el expreso para Madrid, salieron los Sres. Zarandieta y Letró, que seguramente necesitarán bastantes días de asistencia facultativa.

Anoche era este el tema de las conversaciones en el Miradero y Zocodover, donde se comentaba lo sucedido, aumentando el interés y la curiosidad la reserva que, sobre todo del nombre de uno de ellos, precisamente del que sufrió la lesión de más importancia, se guardó desde los primeros momentos.

amigo y correligionario Dr. D. Antonio Piga.

La buena amistad que al joven é ilustradísimo Médico nos une nos impide decir cuanto decir quisiéramos acerca de los acertadísimo que, en atención á los grandes méritos y al profundo saber del Dr. Piga, nos parece este nombramiento; pero ello no ha de ser obstáculo para que mostremos la satisfacción sincerísima que la noticia nos ha producido, satisfacción de que seguramente participarán cuantos han tenido ocasión de apreciar la inteligencia y la sabiduría del Médico interino del Hospital.

CRÓNICA EXTRANJERA

Un buey fenómeno.

Hace pocos días comenzaron á llegar á Paris bueyes que Francia se hace enviar de Madagascar. Son muy grandes y muy corpulentos y tienen una cornamenta fenomenal. La carne es sabrosa como la de los bueyes europeos y le supera en propiedades nutritivas. Uno de estos bueyes, muy joven, ofrecía un aspecto muy curioso, pues no tenía los cuernos en el hueso frontal, sino más arriba. Al andar ó al hacer cualquier movimiento los movía de modo extraño.

Maravillas del reloj.

A cada momento oímos hablar de las maravillas de tal ó cual intrincada máquina, y sin embargo, nadie se admira de un vulgar reloj, cuya maquinaria puede considerarse como una de las más grandes maravillas.

En su construcción entran 175 piezas diferentes y su fabricación comprende más de 2 400 operaciones separadas; pero aún son más curiosos ciertos hechos relacionados con su funcionamiento.

Un herrero descarga diariamente varios centenares de golpes en su yunque, y descansa el domingo, pero el cilindro de un reloj da todos los días 532.000 golpes contra la orquilla, ó sean 157.680.000

golpes en el año, sin detenerse un momento.

Calculase que la fuerza que mueve el reloj es equivalente á cuatro veces la fuerza que emplea una pulga para dar un salto, por caya razón, así como se dice que la fuerza de una máquina es por ejemplo, de cuatro caballos, del reloj podemos decir que tiene cuatro pulgas de fuerza.

Con un caballo de vapor habría fuerza para mover 270 millones de relojes de bolsillo.

INSTRUCCIÓN PÚBLICA

Han salido á girar visita extraordinaria al pueblo de Velada, el Inspector provincial de primera enseñanza y Jefe de la Sección de Instrucción Pública.

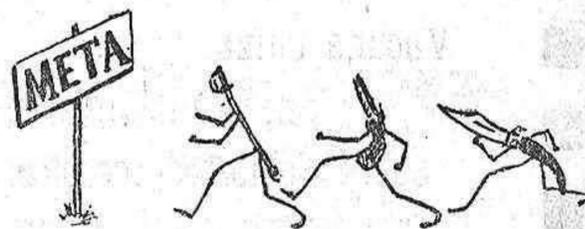
El Ilmo. Sr. Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública, con fecha 14 del actual, ha declarado cesante á D. Antonio Pulgarín, escribiente de la Escuela Normal de Maestros de esta capital, y ha nombrado en su lugar á D. Manuel Ortega Montilla.

Por el Ilmo. Sr. Rector de la Universidad Literaria de Sevilla, ha sido nombrada Maestra auxiliar en propiedad de Navalvillas de Pela (Badajoz), D.^a Silveria Salas Rioja, que en la actualidad desempeña la de Casalgordo (anejo de Sonseca).

Ha quedado vacante la Escuela pública del Asilo de esta capital, con el sueldo anual de 1.650 pesetas y emolumentos legales.

SECCIÓN AMENA

Geroglíficos por SELIG.



Solución al anterior: CENTRO DE ARTISTAS

IMPRESA DE LA VIUDA E HIJOS DE J. PELÁEZ

EL MÉDICO

DEL HOSPITAL

Ha sido nombrado Médico interino del Hospital provincial nuestro muy querido

TURBINAS MODERNAS SISTEMA PUIGJANER

Compiten con las mejores marcas de turbinas extranjeras.

Rendimiento garantizado sobre contrato, 80 por 100; comprobado, 85 por 100.

Instalaciones verificadas en España: DOSCIENTAS DOCE, hasta la fecha.

Medalla de oro en la Exposición de Minería é Hidráulica de Cataluña y Baleares de 1905.

Aplicables á toda clase de saltos de agua y caudales constantes ó variables. Modelos á eje vertical y horizontal, con cámara y sin cámara. *Solidez, regularidad absoluta y fácil manejo.* Solicitense referencias, presupuestos y catálogos.

Instalaciones de fuerza motriz á gas pobre y vapor. Bombas. Instalaciones de riegos.

ALBERTO PUIGJANER INGENIERO CONSTRUCTOR
Paseo de San Juan, 13, bajos.—BARCELONA

EL DICTAMEN DE LAS AGUAS

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS

Á LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específicos, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

ALFREDO MAYMO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

y

APODERADO DE CLASES PASIVAS

ZOCODOVER, 16, TOLEDO

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico

Suero antiestreptocócico.

HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES

y AGENCIA DE TRANSPORTES

DE

ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.

SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O) en ácido carbónico (C. O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS
Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.
DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23

EL DICTAMEN DE LAS AGUAS

Después de muchos estudios en Santa Ana y en Burguillos, dicen que no basta agua para que la beba un grillo.

Han mirado los estudios y planos hoja por hoja, y todos están conformes en que hay que beber RIOJA.

Por eso ya en muchas casas no dan agua ni aun al loro, y sólo beben RIOJA de casa de TELESFORO.

Zocodover, 47 al 50.

TONIFEBRICINA JIMÉNEZ

SIN RIVAL

CONTRA LAS CALENTURAS
A LA VEZ QUE INMEJORABLE TÓNICO

JARABE

BALSÁMICO ANTICATARRAL

JIMÉNEZ

INALTERABLE

La farmacia de las Tendillas, donde se preparaban estos específicos, se ha trasladado, por reformas de local, á la calle del Cardenal Lorenzana, núm. 4, frente al Instituto.

ALFREDO MAYMO

PROCURADOR DE LOS TRIBUNALES

Y

APODERADO DE CLASES PASIVAS

ZOCODOVER, 16, TOLEDO

FARMACIA DE SANTOS

Plata, 23, teléfono 230. Toledo.

Vacuna Suiza.

Suero antidiftérico

Suero antiestreptocócico.

HOTEL IMPERIAL

ALCÁZAR, 7

COCHE DE SU PROPIEDAD Á TODOS LOS TRENES

SERVICIO ESMERADO

GRAN TALLER DE COCHES
Y
AGENCIA DE TRANSPORTES
DE
ALEGRE Y VAZQUEZ

PLATA, 28, TELÉFONO 54.

SAN SALVADOR, 4, TELÉFONO 143.

EL VINO VANÁDICO

de JOSÉ SOLER (Catedrático)

Alicante.

Oxida el glóbulo rojo y aumenta la sangre, desapareciendo las intoxicaciones producidas por el óxido de carbono, transformándose éste (C. O.) en ácido carbónico (C. O₂), y por lo tanto, cura los decaimientos de fuerzas, la clorosis, las afecciones cardíacas, palpitaciones, neuralgias, dolores de cabeza, desarreglos menstruales, falta de apetito é impotencia.

Oxida los hidratos de carbono (azúcar, féculas, etc.), y el ácido úrico, transformando aquél en agua y ácido carbónico, y éste en urea, curando, por lo tanto, la diabetes y las uremias (reuma, gota, etc.).

Excita las secreciones gástricas, facilita y oxida las digestiones mejor que ningún elixir.

CON EL ANÁLISIS Á LA VISTA ESTAMOS DISPUESTOS Á COMPROBAR ESTOS ASERTOS

Por eso las eminencias médicas recomiendan siempre el

VINO VANADICO

De venta en todas las Farmacias á 5 pesetas.
DEPÓSITO EN TOLEDO:

FARMACIA DE SANTOS, PLATA, 23